

## Desprogramar la obsolescencia imaginando la relevancia

Fernando Juárez-Urquijo

Biblioteca Municipal de Muskiz (Vizcaya)  
ferjur@gmail.com

Juárez-Urquijo, Fernando (2017). "Desprogramar la obsolescencia imaginando la relevancia". *Anuario ThinkEPI*, v. 11, pp. 152-154.

<https://doi.org/10.3145/thinkepi.2017.27>

Publicado en *Blok de BiD* el 26 de octubre de 2016



Sucedió una vez más, cuando, entre canapé y canapé, comenté que era bibliotecario: "¿Y ahora con internet, a qué os vais a dedicar?". Constatar que en el imaginario hemos pasado de estar tranquilamente leyendo mientras pasaba la jornada al

desahucio, de aburridos a irrelevantes, enciende nuestras alarmas. ¿Será cierto que la evolución tecnológica convertirá las bibliotecas en espacios del pasado carentes de futuro? Nos gustaría creer que sólo piensan así quienes no las frecuentan, aquellos que previamente las consideraban un espacio de almacenaje y préstamo de libros, pero entre nosotros empieza a surgir cierta desazón. Vale, puede que la tecnología se nos resista, pero ¿qué hay de nuestra apuesta social, de nuestros esfuerzos por alfabetizar, por reducir brechas digitales, por qué nunca aparecen en escena?, y ¿qué hay de nosotros, es que sólo éramos (somos) los que estábamos en el lugar donde estaban los libros?

A pesar de ser pioneros en la utilización de las nuevas tecnologías la eclosión digital se nos ha atragantado: hemos perdido iniciativa y protagonismo ante nuevos agentes informacionales más capaces y nos debatimos entre lo analógico y lo digital como un niño al que le preguntan a quién quiere más, si a papá o a mamá. Las reflexiones de **Steve Coffman** (2012) (uno de los nuestros) sobre cómo nos han comido la que considerábamos nuestra tostada pone de manifiesto que la adaptación al entorno digital no está siendo fácil. Repetir que el papel no hace biblioteca, que el formato no importa, es necesario, pero no parece suficiente para disipar dudas sobre nuestra capacidad de supervivencia; tampoco parece que hayamos explicado bien nuestro valor económico y social. Sí, para qué negarlo, ser aburridos nos preocupaba menos que no ser...

Dejarse llevar por vaticinios más o menos

gratuitos, más o menos documentados, conduciría hacia un escenario de profecía autocumplida que nos resistimos a aceptar. El futuro puede ser incierto —y no sólo para las bibliotecas— pero "será" y se debe estar preparado para afrontarlo.

Lejos de claudicar y permanecer inactivos, estamos intentando esquivar la obsolescencia imaginando el futuro deseado para acercarnos a él lo más posible. Ser imaginativo sin caer en la ciencia ficción exige método: construir esa visión deseada de forma consciente, utilizando y evaluando indicadores de gestión de datos sobre las necesidades de la ciudadanía de manera rigurosa. El ejercicio de aproximación al futuro puede ser aventurado (¿recuerdas cómo imaginábamos el año 2000?) pero no inútil pues la identificación de escenarios de gran impacto y probabilidad de ocurrir obliga a tomar las medidas necesarias para asumirlas en nuestra (no siempre existente) planificación estratégica.

Buscar (y forzar) una respuesta positiva a si tenemos lugar en la sociedad de la información nos ha vuelto locuaces. En la literatura profesional, bajo el epígrafe biblioteca-futuro, encontramos tanto reflexiones personales (**Levien**, 2011) como estudios realizados por redes de bibliotecas y/o asociaciones, documentos abiertos que se actualizan a medida que aparecen nuevas contribuciones,  
<http://www.ala.org/transforminglibraries/future/trends>

como documentos cerrados creados con la premisa de especular sobre un horizonte temporal relativamente cercano que ayude a tomarse en serio los vaticinios. Por ejemplo:

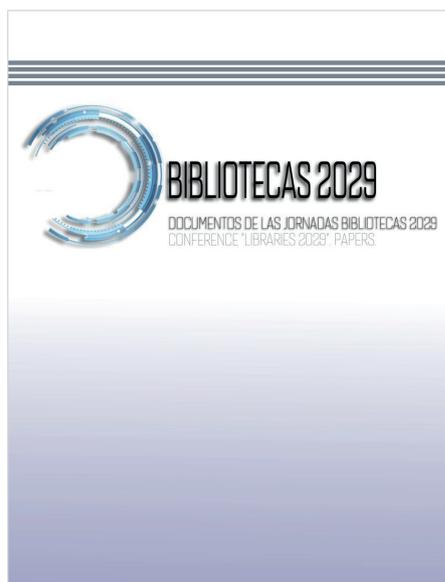
- 2020 en Ontario (**Newman**, 2008);
- 2025 en Holanda (*Sectorinstituut*, 2014)
- 2030 en Victoria (**Omella; Vilagrosa**, 2016) y en Nueva Gales del Sur (*State Library*, 2009)
- 2029 en España (*Anabad*, 2016).

### Jornadas Bibliotecas 2029

El documento que motiva esta nota (las ponencias de las jornadas *Bibliotecas 2029* que se celebraron en Jumilla entre el 21 y el 23 de septiembre de 2012) se publicó en enero de 2016 y fue editado por *Anabad Murcia* con la colaboración de *Anabad Castilla La Mancha*, *Sedic* y el grupo *Durga*.

En las jornadas, una iniciativa del grupo *Durga*, expertos provenientes de Polonia, Finlandia, EUA y España imaginaron el devenir de los servicios bibliotecarios en (un cinematográfico y esperamos no apocalíptico) 2029.  
<https://bibliotecas2029.com/durga>

Hay que reconocer a los organizadores su esfuerzo por reunir voces cualificadas de origen diverso (ya se sabe que la "biblioteca" tiene



muchas escalas, estadios y variedades locales) y el acierto de apostar, a falta de bola de cristal, por una bodega como lugar ideal para intentar entrever, de forma divertida pero seria a juicio de algún asistente (**Arellano-Yanguas, 2012**), cómo evolucionarán las bibliotecas mientras llega (o no) su futuro.

Los escenarios imaginados y las consiguientes medidas propuestas varían en función del origen y el perfil de cada ponente:

**Zuza Wiorogórska** (Biblioteca de la *University of Warsaw*)

Invita a imaginar el futuro a partir del análisis de tendencias presentes: globalización de la cultura, exceso de información, decadencia del libro, envejecimiento de la sociedad, transición de la cultura institucional a la popular.

**Kristiina Kontiainen** (*Asociación de Bibliotecas de Finlandia*)

Describe el valor que su país otorga a la educación y a la cultura e insiste en la dimensión formativa de las bibliotecas y en la necesidad de más bibliotecarios-pedagogos. En su opinión, las bibliotecas tienen que responder a los desafíos del porvenir haciendo hincapié en la calidad y apunta cinco aspectos básicos para conseguirlo:

- compromiso de la administración con los servicios bibliotecarios;
- estudio de los servicios bibliotecarios y su uso;
- recursos humanos y las habilidades necesarias;
- colección;
- establecimientos bibliotecarios.

**Karen Hartman** (*Centro de Recursos Informativos en la Embajada de EUA en Roma*)

Cuenta cómo, para hacer frente a los cambios sociales y tecnológicos, bibliotecas de

todo el mundo están apostando por espacios de creación (*mediaLabs* y *makerspaces*) en los que se ofrece tecnología, formación y formadores destinados no solo al acceso y consumo de información sino también a la creación de conocimiento.

**Esther López** (responsable de Producto de bibliotecas escolares de *Baratz*)

Reflexiona sobre la posibilidad de integrar bibliotecas para optimizar los recursos, combinando diversos usos a partir de un mismo equipamiento: bibliotecas públicas, escolares, especializadas o universitarias.

**José-Pablo Gallo-León** (director de las bibliotecas de la *Universidad Miguel Hernández*)

En sus reflexiones sobre cómo serán (si es que son) los edificios, cree que las tecnologías están incrementando el interés por la biblioteca como espacio físico; un espacio en el que ya observamos un desplazamiento desde el almacenamiento al acceso y que priorizará el aprendizaje a la colección. En su opinión, será nuestro entorno social y tecnológico, y sobre todo nuestro trabajo, el que haga el futuro.

**Alberto Soler-Soto** (técnico de Juventud del *Ayuntamiento de Cartagena*)

Anuncia la llegada de la era de los lectores: participación, socialización y acción cultural serán sus rasgos característicos.

**Villar Arellano** (*Civican*)

Alude a la metáfora de la biblioteca como puerta que se abre, un lugar en el que personas con nombre propio encuentran soluciones, respuestas a sus necesidades y defiende que las bibliotecas podrían ser el ámbito donde encontrar la dimensión más humana de la lectura, el valor añadido del contacto personal, la formación, el diálogo.

**Julián Marquina-Arenas** (*community manager de Baratz*)

Realiza una proyección tecnológica para imaginar cómo las máquinas podrán seguir ayudándonos a ofrecer el mejor servicio a los lectores.

**Grupo Durga** (organizadores de las jornadas)

Han sufrido los estragos de su particular T-800<sup>11</sup>.

[https://es.wikipedia.org/wiki/Terminator\\_T-800](https://es.wikipedia.org/wiki/Terminator_T-800)

Lo que hoy ven (crisis que merma el estado del bienestar, deshumanización de nuestras relaciones a la que nos empuja la tecnología) no se corresponde con el futuro que imaginaron en el cambio de siglo y nos trasladan a 2029 para urgir a mejorar este presente: apuesta por múltiples alfabetizaciones, búsqueda de aliados, necesidad de cambiar las leyes de propiedad intelectual, integración social...

**Lluís Anglada** (director del *Consorti de Biblioteques Universitàries de Catalunya*)

Defiende un nuevo paradigma de biblioteca apoyado, no tanto en las innovaciones tecnológicas como, sobre todo, en el necesario cambio sociológico: las bibliotecas sobrevivirán si no olvidan su valor social.

Se agradece que los autores hayan huido de visiones utópicas/distópicas y se esfuercen en afianzar los pies en el suelo para hacer creíble su discurso. Ya en el prólogo Glòria Pérez-Salmerón nos recuerda que “el mundo de fuera de las bibliotecas no sitúa a los bibliotecarios en el nuevo escenario de la información” e ilustra su afirmación con un hecho que reafirma la tesis del canapé: los expertos del sector de la información y las nuevas tecnologías que contribuyeron en el análisis del informe de *Tendencias de la IFLA* no encuentran a biblioteca y bibliotecarios como agentes clave en las tendencias de futuro relacionadas con el acceso a la información, la educación en línea, la nueva economía de la información... <https://trends.ifla.org>

De la lectura de los textos se desprende una reivindicación de las bibliotecas y de las personas que sube la autoestima de los profesionales: el futuro está en nuestras manos. Este denominador común en ponencias y ponentes (la creencia de que podemos actuar sobre nuestro presente para mejorar el futuro), esa visión optimista, se justifica en el convencimiento de que sabemos cuál es la misión de la biblioteca y el papel que como profesionales nos corresponde.

### Bibliografía

Anabad (2016). *Bibliotecas 2029: documentos de las Jornadas Bibliotecas 2029. Conference “Libraries 2029”. Papers.* [Murcia]: Anabad Murcia. 156 p. [http://eprints.rclis.org/2912311/Bibliotecas\\_2029\\_Documentos.pdf](http://eprints.rclis.org/2912311/Bibliotecas_2029_Documentos.pdf)

**Arellano-Yanguas, Villar** (2012). “Jornadas ‘Bibliotecas 2029’: bibliotecarios exploran el futuro en Jumilla”. *TK*, n. 24, pp. 11-14. [http://www.asnabi.com/revista/tk24/arellano\\_yanguas.pdf](http://www.asnabi.com/revista/tk24/arellano_yanguas.pdf)

**Coffman, Steve** (2012). “The decline and fall of the library empire”. *Searcher*, v. 20, n. 3, pp. 14. <http://www.infotoday.com/searcher/apr12/Coffman--The-Divide-and-Fall-of-the-Library-Empire.shtml>

**Levien, Roger E.** (2011). *Confronting the future. Strategic visions for the 21<sup>st</sup> century public library.* ALA. Office for Information Technology Policy. <https://goo.gl/19IMgz>

**Newman, Wendy** (2008). *Third generation public libraries. Visionary thinking and service development in public libraries (to 2020) and potential application in Ontario.* Ontario Ministry of Culture. [http://www.mtc.gov.on.ca/en/publications/third\\_gen\\_libraries.pdf](http://www.mtc.gov.on.ca/en/publications/third_gen_libraries.pdf)

**Omella, Ester; Vilagrosa, Enric** (2016). “Planificar el servicio de biblioteca pública con la mirada en la sociedad que queremos construir”. *Blok de bid*, 27 de julio. <http://www.ub.edu/blokdebidles/node/724>

*Sectorinstituut* (2014). *The library of the future. Hub for knowledge, contact and culture.* The Hague: Sectorinstituut Openbare Bibliotheken. [https://www.kb.nl/sites/default/files/library\\_of\\_the\\_future\\_12082014\\_def.pdf](https://www.kb.nl/sites/default/files/library_of_the_future_12082014_def.pdf)

*State Library* (2009). *The bookends scenarios. Alternative futures for the public library network in NSW in 2030.* State Library New South Wales. ISBN: 0731371984

---

Anabad (2016). *Bibliotecas 2029: documentos de las Jornadas Bibliotecas 2029. Conference “Libraries 2029”. Papers.* Murcia: Anabad Murcia. 156 p. [http://eprints.rclis.org/2912311/Bibliotecas\\_2029\\_Documentos.pdf](http://eprints.rclis.org/2912311/Bibliotecas_2029_Documentos.pdf)

---

Nota original en *Blok de BiD*:  
<http://www.ub.edu/blokdebidles/node/735>

\* \* \*

## ¿Construimos colecciones juntos? El análisis de la colección conjunta del RLUK

**Santi Balagué-Linares**

Àrea de Biblioteques Informació i Documentació  
Consorti de Serveis Universitaris de Catalunya (CSUC)  
[santi@bil.cat](mailto:santi@bil.cat)

**Balagué-Linares, Santi** (2017). “¿Construimos colecciones juntos? El análisis de la colección del RLUK”. *Anuario ThinkEPI*, v. 11, pp. 154-157.

<https://doi.org/10.3145/thinkepi.2017.28>

Publicado en *Blok de BiD* el 30 de noviembre de 2016



Hace unos años en el *Blok de bid*, reseñando otro trabajo de OCLC (*Cloud-sourcing research collections: Managing print in the mass-digitized library environment*) (Balagué-Linares, 2011), asumía que la gestión de la colección no ha sido uno de los temas de más impacto dentro de nuestro